

Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura.

Año 2 N° 4/ Julio 2014, pp. 155-162.

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

ISSN: 2343-6271

## Perfil biográfico de Edgar Petit

NARANJO GIL, Albert José



**Para que pueda surgir lo posible, es preciso una y otra vez intentar lo imposible.”  
Hermann Hesse**

Decía el gran novelista francés Honoré de Balzac “La misión de arte no es copiar la naturaleza, sino expresarla”; haciendo referencia a todas aquellas manifestaciones de la naturaleza humana que el ser humano toma como objeto de seducción para transformar la opacidad del mundo. Dicha frase define, en un pequeño fragmento, la grandeza y el aporte invaluable al arte que nos dio el gran artista plástico zuliano Edgar Petit, recordado por su sensibilidad cultural artística y humana. Este personaje nació en Casigua el Cubo el 30 de mayo de 1952, y en su andar de vida ejerció labores como poeta, escritor, editor, e investigador, siendo docente desde 1991 en la Escuela de Artes Plásticas Neptalí Rincón de la Secretaría de la Cultura del Estado Zulia, y en la Universidad Cecilio Acosta. Su obra de vida siempre estuvo orientada a plasmar sus certezas a través del arte, creándose un horizonte imperceptible al sentido común, donde con pin-

celadas de su arte, Petit se encargó de materializar la condición estética humana en múltiples obras dotadas por la excelsa imaginación de la belleza; como una invitación del autor a viajar por los bordes del delirio y desalienarnos de los ejercicios de la razón invitándonos a captar como a través del primor se puede encontrar la esencia desnuda la de lo humano.

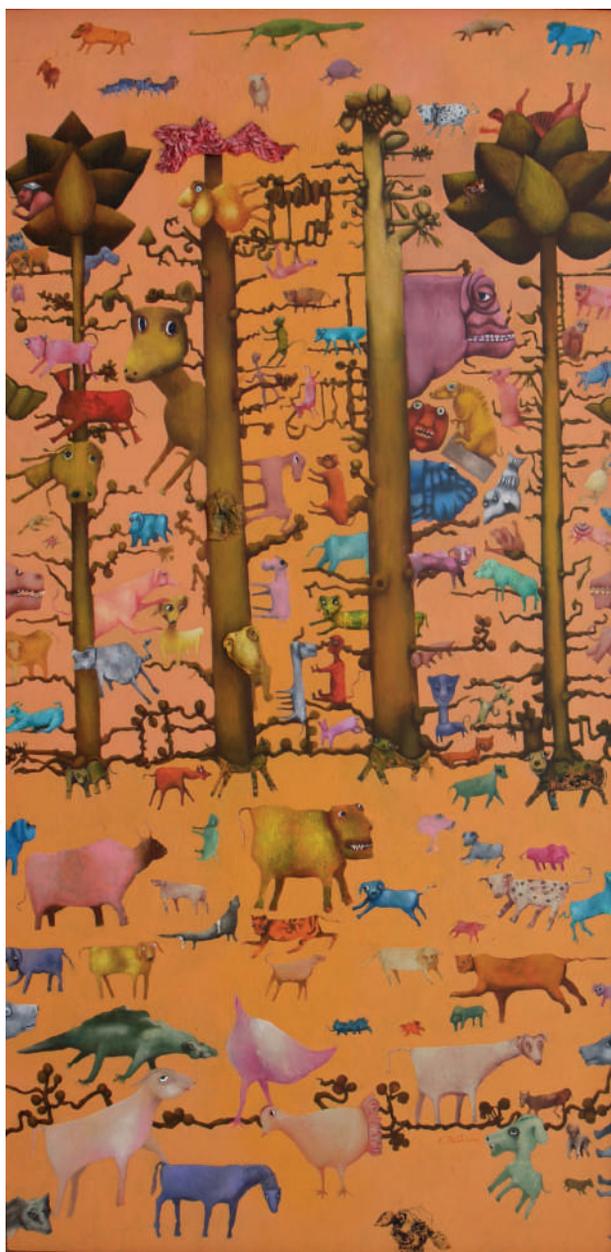
Su vida estuvo compuesta por múltiples aristas, siendo un personaje de múltiples facetas y capaz de asumir casi todo lo que a arte se refiere, bajo la utilización de múltiples técnicas artísticas como el óleo sobre tela o mixta sobre tela, así como el collage o el acrílico. Petit demostró que todos los colores, los trazos y las etapas anidan en su arte, donde a través de la combinación de estas técnicas con la bohemía relación del artista la vocación de lo estético siendo tales talentos los que le permitieron realizar obras de distintos contrastes donde aparecen un libro de poesía llamado, “Áspero sueño”, el libro “Las artes plásticas en Maracaibo 1860-1920”. Del mismo modo se hizo presente en numerosas exposiciones colectivas. Algunas de sus exposiciones individuales son “Signos de los reinos”, de 2012; “AzeUxis” de 2007; y “Forestal” de 2003, dichas obras fueron expuestas en lugares como Francia, Mónaco, Rumania y Bulgaria, dejando esto como referencia el inminente talento del artista zuliano y el universo simbólico que surcaba con su genio.

Petit dibujó el andar de su vida, sumergido en una continua metamorfosis precedida por un universo de formas que le permitieron construir los principios básicos y éticos que dieron sentido a sus obras a ese ritmo acompasado, donde el espectáculo del universo se mezclaba con la vida. Además, su característica forma de instaurar una relación mediada por los signos de su inteligencia con el mundo de las cosas le permitieron a este gran artista zuliano construir los códigos subjetivos para abstraer lo hermoso del mundo, expresando el mismo que podía encontrar dichos enigmas en el zumbar de un árbol, el canto de un ave o el eco infinito de una gota de agua danzante entre un rocío mañanero, capaz de cristalizar la efervescencia escondida de los objetos amontonados en la cotidianidad lograba sacar de ellos un sentido su más profunda utilidad. Por esto y mucho más, Edgar Petit hizo florecer en sí mismo los códigos artísticos que desarraigaban de él su mejor arte, dejando a su andar un cúmulo divino de puertas abiertas hacia la titánica lucha con lo informe.

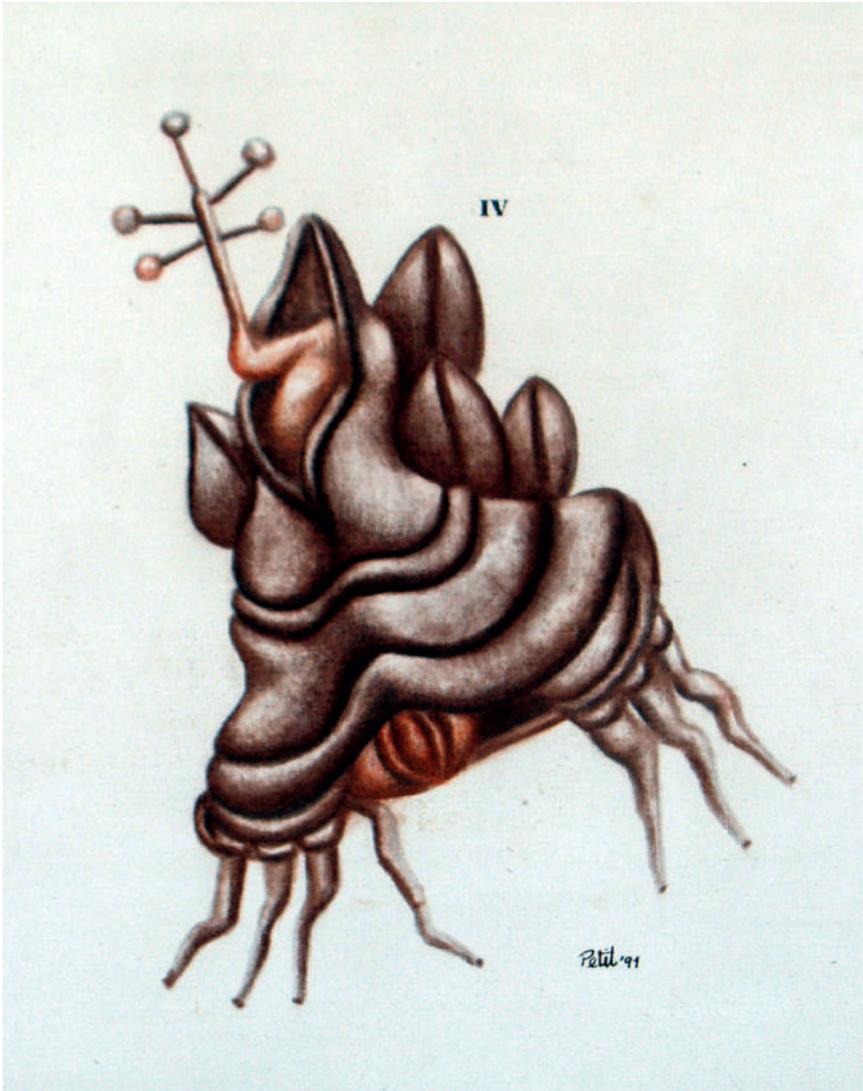
Jugando con la memoria y con sus recuerdos pasados, Petit iba convirtiendo el arte en un partida de ajedrez perfumada por su profunda revelación y la volátil liberación de sus ideas, poseyendo desde muy niño la capacidad maleable y multidimensional de dar sentido a las cosas. El artista, con su característico arte pictórico, se fue apoderando del mundo material y encontrado en él una nueva dimensión para confluir en los embates internos de su fuerza creadora, a la vez, divina por su persistencia en hallar en su más profunda esencia la capacidades sensibles y cognitivas para como un cazador furtivo vivir en un profundo acecho hacia las lógicas artísticas que dé la razón escapan. Es así como se sintetiza la obra de este hombre de mucha piel, de mucho corazón, de mucha garganta que teniendo como múltiples estaciones su diversa pasión por el ensayo, la poesía, la pintura, el teatro, la literatura y la escritura, no dejó nunca que el otoño dejara caer su cuerpo la marchitez de lo perecedero. Ahora nos corresponde aprovechar su legado y continuar con su ejemplo, en beneficio de las generaciones actuales y futuras, para que su siembra de la sensibilidad cultural y política siga dando frutos, suponiendo que el proseguir de su arte nos permitirá seguir aventurándonos entre las nueves que adornaran por siempre el cielo del arte.



Solitario cotazón vegetal (1993)



El grito de los animales es un eco lógico (2009)



IV (1991)



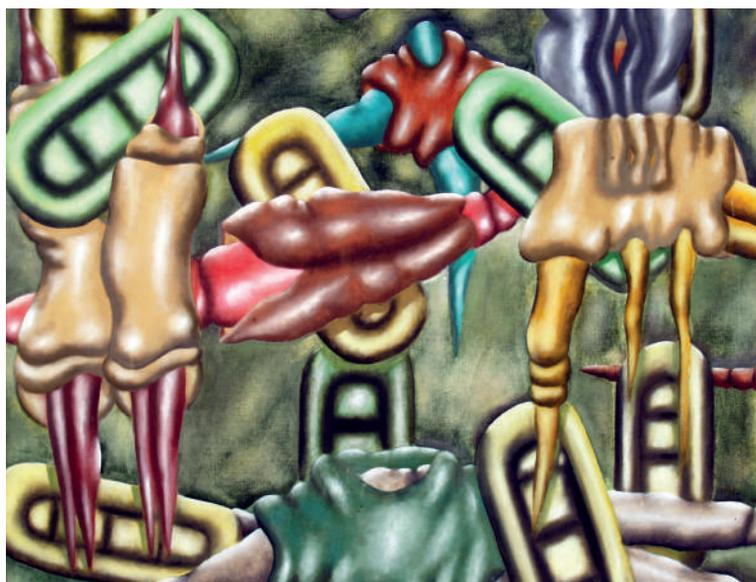
Cada signo es una ciudad (2009)



Árbol del fruto apabullante (1997)



¡A la barriga! (2007)



Guamas y animales (1984)